



San Calixto III

14 de octubre

Introito: *Juan 21.15-17; Salmo 29.2*

Si me amas, Simón Pedro, apacienta mis corderos,
apacienta mis ovejas. *Sl.* Te ensalzaré, Señor, porque
me has liberado y no me has convertido en la irrisión de mis
enemigos. *V.* Gloria al Padre...

Colecta

Dh Dios, que sabe desfallecemos por causa de nuestra
flaqueza; reanímanos misericordiosamente tu amor por
los ejemplos de tus santos. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epístola: 1 Pedro 5.1-4,10-11

Carísimos: A los ancianos de entre vosotros, yo, anciano como ellos y testigo de la pasión de Cristo, y partícipe también de la gloria que va a manifestarse, dirijo mis recomendaciones. Apacentad la grey de Dios confiada a vosotros no de mala gana, sino de grado, según Dios; no por vil interés, sino generosamente. No hagáis pesada vuestra autoridad sobre los que os han cabido en suerte, sino mostraos dechados de la grey. Y cuando aparezca el supremo pastor recibiréis la corona inmarcesible de la gloria. Y tras una breve prueba, el Dios de toda gracia, que os ha llamado en Cristo Jesús a su eterna gloria, él mismo acabará su obra, os afianzará, os fortalecerá, y os hará incommovibles. A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Gradual: Salmo 106.32, 31

Ensálcenle en la asamblea del pueblo, y celébrénle en la reunión de los ancianos. V. Alaben al Señor por sus misericordias y por sus maravillas en favor de los hijos de los hombres.

Aleluya: Mateo 16.18

Aleluya, aleluya. V. Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Aleluya.

Evangelio: Mateo 16.13-19

En aquel tiempo, vino Jesús a la región de Cesarea de Filipo, y preguntó a sus discípulos: ¿Quién dicen las gentes que es el Hijo del hombre? Respondiéronle ellos: Unos dicen que Juan Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o alguno de los profetas. Díjoles Jesús: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Tomando la palabra Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo. Contestóle, a su vez, Jesús: Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado eso la carne ni la sangre, sino mi Padre, que está en

los cielos. Y yo, a mi vez, te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Infierno no podrán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos; todo cuanto ates en la tierra, será atado en los cielos, y todo cuanto desates en la tierra será desatado en los cielos.

Ofertorio: Jeremías 1.9-10

He aquí que pongo mis palabras en tu boca; hoy te constituyo sobre las naciones y los reinos, para arrancar y destruir, para edificar y plantar.

Secreta:

Séanos, Señor, provechosa esta oblación mística y, libres de nuestras culpas, confírmenos en el camino de la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio: Común

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines las celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comunión: Mateo 16.18

Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

Poscomunión

Te suplicamos, Señor, oh Dios omnipotente, que purifiquen los dones sagrados nuestras culpas, y obren en nosotros el efecto de una santa vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

